

Nuevo año nueva vida: caminando sabiamente por la ruta divina

Determinaciones sabias basadas en efesios capítulo 5 - 27ª y 28ª parte

Dr. David Hormachea – Febrero 25 de 2024



Principios
Congregación

“La sujeción de los unos a los otros es una orden divina pues, Él nos ha incluido a todos en su familia y todos debemos estar sujetos a su voluntad basados en el temor que tenemos, y todos debemos relacionarnos en amor porque pertenecemos a la misma familia y tenemos el mismo objetivo, es decir, vivir por la gloria de Dios.”

El temor a Dios: respeto y sujeción a la autoridad divina.

“No desarrollamos temor a Dios en forma natural. Los seres humanos pecadores no tienen temor a Dios y los cristianos que no lo desarrollan tampoco lo tienen. Lo desarrollamos entendiendo, conociendo y sujetándonos totalmente al Dios de la Biblia.”

“Enséñame, Señor, tu camino, y caminaré yo en tu verdad; afirma mi corazón, (o concédeme pureza de corazón) para que tema tu nombre.” (Salmos 86:11).

El temor a Dios: la demanda de nuestra lealtad exclusiva a Dios.

“Dios no acepta dioses ajenos, no permite lealtades divididas por lo que el cristiano genuino debe servir y temer solamente a Dios, aunque le impresionen los dioses falsos.”

El temor a Dios: un mandato divino que debe ser obedecido.

“No recibimos la orden de sentir temor a Dios, recibimos la orden de tener temor a Dios. La razón es que el temor no es un sentimiento que tiene que ser experimentado naturalmente, es una orden que debe ser obedecida fiel y alegremente.”

“Y ahora, Israel, ¿qué requiere el Señor tu Dios de ti? Solo requiere que temas al Señor tu Dios, que vivas de la manera que le agrada y que lo ames y lo sirvas con todo tu corazón y con toda tu alma. Debes obedecer siempre los mandatos y los decretos del Señor que te entrego hoy para tu propio bien.”

(Deuteronomio 10:12-13)

Nuevo año nueva vida: caminando sabiamente por la ruta divina

Determinaciones sabias basadas en efesios capítulo 5 - 27ª y 28ª parte

Dr. David Hormachea – Febrero 25 de 2024



Principios
Congregación

El temor a Dios: amor verdadero que nos impide pecar.

“Dios nos muestra todo lo que de Él podemos comprender. La revelación de su poder, su soberanía y su carácter, tienen la intención de que desarrollemos sabio temor para que siendo salvados no vivamos como viven los perdidos.”

Conclusión:

“Nadie puede vivir en santidad si por miedo a lo que ocurra en sus situaciones, experiencias y relaciones elige abandonar el temor correcto de Dios y dejar de lado sus promesas y las convicciones para seguir su miedo y sus emociones.”

“El temor a Dios en nuestras relaciones interpersonales nos permite tener relaciones sanas, íntimas, santas y bíblicas, porque le amamos a Él con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma y con todas nuestras fuerzas.”

El temor a Dios: fundamento amoroso de las relaciones sanas.

“El resultado de una relación genuina y santa con Dios nos permite amarnos y relacionarnos con gracia y respeto entre los humanos.”

“Queridos amigos, dado que tenemos estas promesas, limpiémonos de todo lo que pueda contaminar nuestro cuerpo o espíritu. Y procuremos alcanzar una completa santidad porque tememos a Dios.”

(2 Corintios 7:1)

Nuevo año nueva vida: caminando sabiamente por la ruta divina

Determinaciones sabias basadas en efesios capítulo 5 - 27ª y 28ª parte

Dr. David Hormachea – Febrero 25 de 2024



Principios
Congregación

Determinaciones que debemos tomar todos los hijos de Dios que queremos vivir una vida de éxito:

DÉCIMA: Determine que en sus relaciones matrimoniales establecerán y se someterán a la estructura de autoridad divina sin influencia de las ideas humanas.

El deber de la esposa: sujetarse a su marido de la forma como la iglesia se sujeta al Señor.

“La sujeción de la mujer no es subyugarse al marido para hacer lo que él quiere, como quiere, cuando quiere y de la forma que quiere, sino vivir en sumisión a Dios para que en la relación matrimonial se haga lo que Dios quiere.”

Jesús dice: “en este mundo los reyes, y los grandes hombres tratan a su pueblo con prepotencia; sin embargo, son llamados amigos del pueblo. “Pero entre ustedes será diferente. El más importante de ustedes deberá tomar el puesto más bajo, y el líder debe ser como un sirviente.”

(Lucas 22:25-26)

Conclusión:

“El pecado atacó el liderazgo amoroso y la sumisión amorosa, y produjo maldad en la relación matrimonial, pero Cristo y su salvación restauran la capacidad de ser líderes amorosos y ayudas idóneas. Las esposas deben permitir que su sumisión caída sea redimida para imitar la relación de la iglesia con Cristo y los esposos deben permitir que su liderazgo caído sea redimido para imitar el liderazgo de Cristo sobre su iglesia. Cuando eso es verdad, ninguno pierde, los dos ganan.”